



tu alma llamas gemelas y almas compañeras

Tu alma es la esencia de tu vida. Tiene un plan definido. Pero tu alma no comenzó en el vientre de tu madre. Empezó hace mucho, mucho tiempo en el corazón de Dios.

La vida de tu alma comenzó hace muchos miles de años, cuando Dios te dio una chispa de la llama de su propio corazón. Y tú no fuiste su única creación. Fuiste creada junto con tu llama gemela, un alma muy especial con quien compartes una misión específica.

Nadie más puede lograr lo que ustedes dos están destinados a hacer juntos. Pero en algún lugar, a lo largo del camino de la vida, tu llama gemela y tú se separaron. Desde entonces, después de muchas vidas, tu alma ha estado tratando de encontrar a tu llama gemela para regresar a casa con Dios.

A través del camino, tu alma se ha encontrado con espíritus afines, llamados almas compañeras. Es posible que te encuentres con más de un alma compañera durante tu vida: un amigo especial, un amante, alguien que comparte tus pasiones. Pero únicamente tienes una llama gemela.

Cada año, se le ha negado la oportunidad de la vida a más de 1.33 millones de almas que estaban destinadas a nacer en los Estados Unidos y 4.4 millones en México, en Centroamérica y en Sudamérica.

Estas almas están separadas de su llama gemela. Su misión está incompleta. Su plan divino está en espera. El plan divino de su llama gemela también está comprometido.

tu alma, la reencarnación y el karma

Tu alma tiene la oportunidad de volverse inmortal. Pero esto no ocurre de la noche a la mañana y ni siquiera en una sola vida.

Después de una muerte física, tu alma vuelve a la vida en otro cuerpo. La reencarnación le da a tu alma la oportunidad de evolucionar, a medida que va aprendiendo las lecciones de amor a través de las distintas experiencias de la vida.

La reencarnación no es un concepto nuevo. Ha sido parte de la tradición hindú y de la budista por miles de años. De hecho, la reencarnación era una de las creencias de los primeros cristianos.

El karma es otro antiguo concepto. La ley del karma también se conoce como la ley de causa y efecto, y es un principio básico del universo. Para graduarte en la escuela de la vida en la Tierra y regresar a Dios, tienes que cumplir tu misión especial y equilibrar tu karma personal.

La ley del karma establece que todos nuestros actos, en esta vida y en las anteriores, tienen consecuencias inevitables. Como si se tratara de un boomerang personal, lo que enviamos regresa a nosotros, para bien o para mal. Un karma positivo puede regresar en forma de felicidad y buena fortuna; un karma negativo puede regresar en forma de tragedias o dificultades.

La única forma en que puedes hacer que tu alma regrese a casa es equilibrando tus cuentas kármicas. Tienes que pagar tus deudas a todos a los que les hayas hecho mal a lo largo de todas tus vidas. Y, para lograr eso, tienes que estar vivo en el lugar apropiado y en el momento apropiado para que puedas encontrarte con las personas con quienes tienes karma.

Para poderle pagar tus deudas a la vida necesitas tener un cuerpo físico.

cada alma es única e irremplazable

Cada alma es única e irremplazable. Cuando se termina un embarazo, se le niega a esa alma la oportunidad de regresar a la Tierra en el momento y lugar apropiados. Esto es devastador, no sólo para esa alma, sino para familias, comunidades y hasta para el mismo planeta. Ahora, las familias y el grupo de almas a los que el alma pertenece están incompletos. Hay eslabones perdidos en la cadena de la vida. Las misiones de las generaciones futuras han sido abortadas y también se les ha negado a sus almas la oportunidad de evolucionar.



Ahora faltan millones de almas en todo el planeta. Si estuvieran aquí, podrían haber encontrado la cura para el SIDA o para el cáncer, podrían haber ayudado a los desposeídos o podrían haber descubierto qué hacer con los desechos radioactivos.

La ley del karma es impersonal. Si le negamos a un alma la oportunidad de la vida, podemos encontrarnos algún día en la misma situación: esperando del otro lado, listos para regresar para otra ronda, sólo para que se nos niegue la oportunidad de nacer en un cuerpo físico, quizás por cientos de años o más.



hay una alternativa responsable

Cuando quedas embarazada, ya sea a propósito o por accidente, generalmente atraes un alma con la que tienes una obligación kármica. Por los motivos cósmicos que sean, se te asignan ciertas almas específicas. Tú eres kármicamente responsable de darles a esas almas un cuerpo físico. (La única excepción es cuando tu vida está en peligro por el embarazo.) Pero es posible que tú no tengas la responsabilidad kármica de criar a ese niño. La adopción es una alternativa responsable.

Muchas veces, cuando el embarazo no es planeado, la mujer no puede encargarse del niño. A lo mejor eres soltera, o tienes una mala relación con tu padre, o todavía estás en la escuela y no quieres tener un hijo, o tu bebé tiene anomalías físicas o mentales severas y tú no puedes enfrentarte a ellas.

De hecho, es posible que sólo seas responsable de darle un cuerpo físico al alma y de encontrarle padres adoptivos. Las personas que deben criar al niño tienen un karma distinto con el alma. Es probable que su karma requiera que ellos cuiden y eduquen al niño y lo guíen hacia la edad adulta. Es por eso que es tan importante que consideres la adopción si te enfrentas a un embarazo no planeado. Una vez que entiendas la reencarnación y el karma, no tienes por qué sentirte culpable de dar a tu bebé en adopción. De hecho, puedes sentirte orgullosa de que tuviste una responsabilidad que cumplir y que lo hiciste bien.

¿y si ya he tenido un aborto?

Si ya has escogido terminar un embarazo, asegúrate de cuidarte, alimentar tu propia alma y darte la oportunidad de sanar. Las experiencias de aborto pueden tener un peso en tu alma que es difícil de definir.

A medida que descubras las verdades espirituales, es posible que tiendas a condenarte por tus acciones pasadas. Tal vez te resulte difícil perdonarte a ti misma y a otros que estuvieron involucrados.

Pero tú no condenarías a un amigo que hubiera tomado esas decisiones. ¿O sí? Así que tampoco te condenes a ti misma. Sanarás cuando encuentres la paz con Dios, con tu Ser Superior y con tu propia alma. También puedes intentar trabajar con niños como parte de tu proceso de recuperación, para ayudarlos y amarlos.

Ser buena y compasiva con tu propia alma puede requerir que busques ayuda profesional. Aunque cada experiencia de aborto es única, el dolor y sufrimiento que suelen venir después no son nada nuevo para los que pueden ayudarte a sanar.

¿qué hago si estoy embarazada?

Hay personas en muchas ciudades de Centroamérica y Sudamérica (e incluso en algunos pueblos pequeños) que estarán felices de poder ayudarte. Si vives en un país de Latino América, busca en el directorio telefónico bajo "Albergues para mujeres embarazadas". Muchas mujeres se han enfrentado a la misma situación y han dado a luz a sus bebés para luego darlos en adopción. Muchas veces, las agencias de adopción te dejarán establecer las cláusulas de la adopción y hasta escoger a los padres adoptivos de tu bebé, si así lo deseas. Tú puedes escoger lo que quieres para ti y para tu bebé.

Las ideas en este folleto han venido de una variedad de documentos de la investigación. En la fuente más significativa ha sido las enseñanzas de Elizabeth Clare Prophet encontradas "Perspectivas Internas" y "Reincarnation: La conexión que falta en cristianismo."

COPYRIGHT© 2005 SOUL CHOICE INTERNATIONAL.

Todos los derechos reservados.

Soul Choice International

P. O. Box 750455

Dayton, OH 45475

1 - 888 - TheSoul

www.soulchoice.org

Karma y Reencarnación el eslabon perdido del Christianismo, por Elizabeth Clare Prophet, Summit University Press.

Cómo nutrir el Alma de tu bebé, compilado y editado por Nancy Hearn y Dr. Joye Bennett, Summit University Press, 1998.

Reincarnation for the Christian, por Quincy Howe, Jr. Publicado por la Theosophical Publishing House, 1987.

Wanting to be Born, Compiled by Dr. Neroli Duffy. Publicado por Summit University Press, 2002.

Llamas Gemelas, por Elizabeth Clare Prophet. Publicado por Summit University Press, 1999.

Whatever Happened to the Human Race? Por C. Everett Koop, M.D., y Francis A. Schaeffer. Publicado por Crossway Books, 1983.